Evelyn Rucker

LA BICICLETA AZUL

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE MISIONES
Gobernador
Dr. Oscar Herrera Ahuad
Vice-Gobernador
Dr. Carlos Arce
Pres. de la Cámara De Representantes
Ing. Carlos Eduardo Rovira

SOCIEDAD DEL CONOCIMIENTO SAPEM
Presidenta
Dra. Claudia Noemí Gauto
Vice-Presidente
Lic. Sergio Libutti
Directorio
Arq. Alejandro Rodríguez
CPN María Elena Cury
Hernán Corrales

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES
Directora General
Arq. Iris Alejandra Gómez
Coordinadora Técnica
Lic. Lorena Leguizamón

EDITORIAL DE LAS MISIONES
Coordinadora
DG. Andrea Kozusny

Biblioteca Pública De Las Misiones

bpm.parquedelconocimiento.com
biblioteca@parquedelconocimiento.com
Biblioteca Pública De Las Misiones
Tel: +54 376 4597540 - Cel: (376) 4507008
Ruta12 y Av. Ulises López (Acceso Oeste)
Posadas - Misiones - Argentina

Diseño, diagramación e ilustración
DG. Claudio Ayala

SEGUNDA EDICIÓN: julio - 2023
Posadas - Misiones - Argentina
Derechos cedidos por el autor.

LA BICICLETA AZUL

En un lugar muy lejano y en un tiempo del que ya no me acuerdo, vivía Francisco, un niño solitario. Francisco tenía una bicicleta azul con la que recorría senderos para llegar a la escuela. Una mañana como todas, en las que el sol brillaba y el pasto del camino aún tenía gotitas de rocío, una lagartija cruzó despreocupadamente frente a las ruedas que venían rápidas. La bicicleta dio un salto y Francisco voló a tierra al apretar los frenos para no pisarla.

¡Qué terrible dolor y qué susto al ver sangre en sus rodillas y en sus manos! ¡Y la bicicleta partida en dos! Cuando las lágrimas comenzaron a rodar por sus mejillas, llegó la maestra y entre chorros de agua oxigenada para desinfectar las heridas y palabras cariñosas para calmar la angustia, lo llevó a la escuela.

El llanto de Francisco era cada vez más grande, ya no por el dolor sino por el miedo a enfrentarse a su padre.

Luis era un hombre que cuando se enojaba, se volvía feo, de sus ojos salían chispas hirientes y su voz sonaba a una trompeta avejentada.
Lo vio venir a lo lejos y comenzó a temblar. Su vozarrón espantó a los niños, al portero, a los pájaros que tenían un nido en el árbol de pitanga y al perro salchicha que dormía en la puerta de entrada.
Manchita, el perro salchicha que habían adoptado los chicos en la escuela, era un animal sabio. Se despabiló con los gritos y el llanto y decidió hacerse cargo del asunto. Corrió a recibir a Luis con muestras de alegría ladrando amistosamente. La primera reacción del papá de Francisco fue la de ignorarlo, porque los hombres enojados suelen ignorar las muestras de cariño. Pero Manchita continuó con su cometido y de a poco, a medida que caminaban juntos hacia la escuela, el humor de Luis se fue aplacando.
Todos sabían que no era un hombre malo pero su ira y la manera intolerante con que trataba a su hijo lo volvían indeseable.
A Manchita se unió Berny, el benteveo que vivía en el nido

del árbol de pitanga. Dejó caer, justo en el hombro de Luis, una perfumada flor de jazmín. Todos sabemos que el perfume de los jazmines aplaca hasta a los ogros furiosos y en este caso el resultado fue el esperado.

Renata, la mamá de la lagartija que salvó Francisco al no pisarla con la bicicleta, ayudó a los chicos a escribir un cartel que decía: "Bienvenido, nos alegra a todos verte en la escuela".

Solo faltaba un detalle y lo puso la mariposa Adela: revolotear delante del hombre iracundo y posarse en su pecho, cerquita del corazón. El aleteo hizo que Luis viera el miedo en los ojos de su hijo, que recordara sus miedos de pequeño y cuánto necesitaba de cariño, de palabras dulces y de caricias. Las alas multicolores son mágicas y lograron también una sonrisa en su cara. Sonrisa que fue muy pequeñita en un principio, pero que cuando se contagió a la boca de la maestra y luego a la de Francisco, logró descomprimir el enojo y transformarse en carcajadas.

Luis sentó a su hijo en su regazo y le pidió que le contara lo sucedido; también le hizo ver que con algunas herramientas

y un parche dejarían como nueva a la bicicleta azul. Los niños se fueron acercando y la maestra descubrió una gran barra de chocolate que tenía guardada en el escritorio y la repartió entre todos.

El portero, que hasta ese momento los miraba desde lejos, dejó escapar un suspiro y exclamó bien fuerte: "Nada es tan terrible; gotitas de amor que se unen obran milagros".

Y colorín colorado, todos juntos, al enojo dejaron de lado.

Evelyn Rucker

Evelin Rucker. Nació en Monte Carlo, Misiones en 1962. Escritora y Profesora de Castellano, Literatura y Latín y de Técnica Legislativa. Maestrando en Enseñanza de la Lengua y la Literatura. Se desempeña como docente en el ámbito universitario.
Miembro de la Asociación de Escritores de Literatura Infantil y Juvenil de Misiones. Ejerce la docencia en la Universidad Gastón Dachary y en el Instituto Privado de Estudios Superiores de Misiones (IPESMI) nivel terciario. Participó como jurado en concursos literarios y publicó cuentos, artículos y ensayos en medios de comunicación gráficos locales. Publicó "PITZI", novela autobiográfica (2012); "El libro de la Madre Tierra", novela corta para niños (2014), "La Mariposa Inés", cuento perteneciente a la colección Taca Taca II (2014), "Alucinación", cuento de terror para niños (2015) y "La biblioteca más grande del mundo", cuento perteneciente a la colección Taca Taca III (2015).

MISIONES Provincia

PARQUE DEL CONOCIMIENTO

BIBLIOTECA PÚBLICA DE LAS MISIONES

EDITORIAL DE LAS MISIONES

MATERIAL DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA - PROHIBIDA SU VENTA